

EL PORVENIR

SEMANARIO OBRERO. DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DEL DISTRITO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Garrucha, 0.60 de pta. Extra, trimestre 1.75. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PASEO DE CANOVAS DEL CASTILLO, 50. Toda la correspondencia al Director. ANUNCIOS Y COMUNICADOS a precios convencionales. No se devuelven los originales.

EL HAMBRE EN GARRUCHA

Día por día se hace más insostenible la horrosa situación de este pueblo, que parece víctima de la más grande de las calamidades: del hambre y la más espantosa miseria colectiva. Si, muy pronto, no se atienden por el Gobierno las inaplazables necesidades de estos pacíficos y laboriosos vecinos, este pueblo tendrá forzosamente que desaparecer, porque sus habitantes unos nos veremos obligados a buscar donde sea, los necesarios medios para poder vivir, y otros, sin duda alguna, sucumbirán en la terrible lucha por la existencia que estamos sosteniendo.

Nuestra necesidad es urgente; hemos llegado fatalmente al período algido de nuestra desdicha, y si el remedio no llega con la rapididad que se necesita, por el estado agónico en que nos encontramos, la población de Garrucha, irremediablemente dejará de existir.

Si, hipótesis alguna, puede afirmarse que nuestro obrero se ingiere de hambre, y que ninguna región española se encuentra hoy con tan aflictiva situación como esta abandonada comarca levantina almeritense, que vive de la exportación de su riqueza agrícola y minera, y que está paralizada desde que comenzó el vértigo guerrero mundial.

En esta región que hemos dicho repetidas veces, que no tiene nada, que carece de todo, que Almería, es la de todas las provincias españolas, la que mono kilovatios de ferrocarril tiene, que la Naturaleza nos ha dotado con un suelo de magnífica riqueza, y en cambio no han sabido o no han querido aprovecharse de él los hombres españoles, ensuciando que nuestra explotada riqueza fue a poder de los extranjeros, y no hay por el abandono suicida de nuestros representantes público, han condenado a esta región a morir de hambre.

Estos pueblos levantinos que agonizan necesitan urgentemente, para conjurar la situación presente y porvenir, la construcción inmediata de vías de comuni-

cación y, canal de riego, que fertilicen nuestros terrenos empobrecidos del precioso líquido fertilizante que en abundancia tenemos y dejamos perder, estérilmente por carecer de los necesarios canales.

En esta comarca existen grandes obras que requieren de acometer, atendiendo a la reconstrucción interior de nuestro suelo, de donde depende la salvación, el engrandecimiento de nuestra querida Patria.

Aquí tenemos por construir, varios ferrocarriles, entre ellos, el que desde hace tiempo, venimos solicitando de Zurgena a Garrucha, la canalización del Río Alhambra, construcción y reparación de algunas carreteras y caminos vecinales, y el muelle de este puerto.

Realizadas en plazo breve todas estas obras, esta región que agoniza, será próspera y feliz, de lo contrario, tendrá el Gobierno el sentimiento de certificar la defunción de estos desgraciados pueblos levantinos.

¡Qué triste es ver a las laboriosas poblaciones acabar llevadas por el hambre!

Nuestro Gobierno tiene el sagrado deber de atender con paternal cariño a estos desgraciados pueblos españoles, que sufren el azote cruel del infierno humano, y proporcionarnos medios de vida decorosos, donde el obrero pueda, sin humillación, ganar su vida, mereciendo el país necesario para los suyos.

Ahora más que nunca, es indispensable la reconstrucción interior de España, porque hay que dar empleo inmediato a los millones de españoles que se están muriendo de necesidad.

La situación de Garrucha es desesperada; sin trabajo para los obreros, ni dinero para comprarlos, y los artículos de primera necesidad a precios exorbitantes.

¿Quién podrá llegar al fin de esta horrible jornada para poder contarle?

Obrera Humanidad, que impide la cre...

MARCO

EL FERROCARRIL de Zurgena a Garrucha NO PUEDE SER

Resignación. Después de veinte y siete años de anhelos, todavía no ha llegado la hora de que el progreso de nuestra Región, alcance el grado de mejoramiento a que han llegado muchas otras zonas.

Pueblos insignificantes, sin industria, sin comercio, sin riberas marítimas, tienen ferrocarril. Cuevas, Garrucha, poblaciones agrícolas, mineras y comerciales, carecen y carecerán, Dios sabe hasta cuando de ese medio de progreso que había de engrandecerlos.

Por esta vez, nos habíamos hecho la ilusión de que podíamos conseguirlo.

Al ver a nuestros braveros y sus familias desfollecidos por el hambre; nuestra infausta comarca decaída; al levantarse algunas voces, que traspasaron los límites de nuestras fronteras miserables, pudiendo amparo para nuestras desdichas; sea la tierra, paradas las miras, silencioso el puerto.

Hecha la pintura de múltiples cuadros de espereza y de aflicción. Cuando la capital llamó a concurso a los pueblos por medio de sus Juntas de Defensa, nos dignamos: No hay mal que por bien no venga. «Ahora pedimos y nos otorgaron nuestro ferrocarril anhelado, en cuya construcción tendrán empleo todos estos miles de obreros que están ahora en la miseria por falta de trabajo, y el país renacerá; el comercio volverá a su vida activa, y todas estas caras tristes se tornarán alegres. El movimiento y el bullicio dará otra vez animación a estas poblaciones levantinas.

«Pero, ¡ah, qué nos equivocamos!

«Aunque de muchas disquisiciones en aparatosas Juntas, una vez más, pedimos convencernos, que los hombres que rigen nuestra provincia, aspiran a hacer de ella un monstruo de cabeza gorda y cuerpo y extremidades esqueléticas.

Resultado es ese de la política egoísta y reaccionaria, que hace ya mucho tiempo que viene consumiendo a España, siendo en algu-

nas de sus Regiones, más acuciada que en otra: En Almería y Cadix.

¡Desdichado país que se revuelve incesantemente por los parásitos que lo acometen, sin que se les pueda echar de encima!

Para Murcia ha habido concesión de ferrocarriles por administración. Bien lo han merecido. Allí ha habido patriotismo. Se ha podido con alteza de miras para todo el territorio murciano. Los hombres de todos los partidos, han sido murcianos, olvidando se cada uno de sus filitaciones políticas. El amor a su patria, por cima de todos los amores. Ninguna mira ambiciosa, ha desconcertado tan entusiasta unión. Ellos han recibido, el pago de su desinterés y de su trabajo. Los trabajadores de Murcia tendrán parte. Nuestros mineros, nuestros embarcadores almeritenses, de por a la seguirán, hasta Dios sabe cuando el país de la madre. El ferrocarril de Zurgena a Garrucha, obra fideicomiso de esta región, no se hará.

El proyecto de nuestro ferrocarril, es de un particular que agité, como es consiguiente, que solo proficua.

El Gobierno no quiera hacer por nosotros e-e desembolso.

El país está exhausto.

El proyecto del ferrocarril de Luarca a Almería que benefició y benefició a la capital, la pagaron todos los pueblos de la provincia.

Lo compró la Diputación.

¡No hay redención!

Telegramas de la semana

Diputados: Manuel Gándara, J. J. Anado, Luis López Ballesteros, J. Igual, Luis y José Sádaba. MADRID

Ante grave del estado esta Región, esta Junta de Defensa en punto de hecho, rogando a todos trabajos unidos convencer Gobierno obra administración ferrocarril ancho Zurgena Garrucha, proyecto Loring, para de